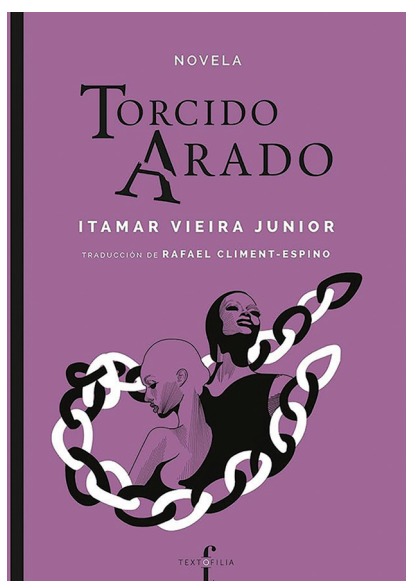


Torcido arado, epopeya sobre el derecho a la libertad

José Raúl Lamoyi-Narváez



Itamar Vieira Junior, *Torcido arado*, ISBN: 9786078713653, México, Textofilia, 2021, 264 PP.

En el universo de obras publicadas, cintila con luz propia la novela de Itamar Vieira Junior, editada en México en 2021 bajo el sello de Textofilia. Sirviéndose del uso de 3 voces narrativas, nos cuenta la historia de las hermanas Bibiana y Belonísima Alcino, una epopeya sobre la búsqueda y la lucha por la libertad en un nicho de extrema opresión de aquellos que todavía existían en el siglo XX (y continúan existiendo, para mala fortuna de la humanidad, en pleno siglo XXI). Dividida en una terna de secciones, *Filo cortante*, *Torcido Arado* y *Río de sangre*, las cuales corresponden respectivamente a los personajes de Bibiana, Belonísima y Santa Rita Pescadera, la obra resulta sumamente dinámica, tanto por la brevedad de los capítulos como por la transparencia del lenguaje: poseen estos 53 pasajes (15 en la primera parte; 24 en la segunda y 14 en la última) la ligereza y liricidad de los cantos de antaño. Otros rasgos que aproximan el texto de Vieira Júnior a la obra de los rapsodas (recordando que la rapsodia es el texto fijado por escrito, a diferencia de la mera memorización y declamación realizada por los aedos) son la colaboración de fuerzas sobrenaturales y la heroicidad de las acciones humanas contra lo que pudiera considerarse, en el ámbito del texto, como reprochable: la marginación por cuestiones raciales, la sobreexplotación del hombre por el hombre, distribuciones inequitativas de la propiedad privada, entre otras cuestiones cuya justificación resultaría insostenible. Ante todo aquello, la descendencia de Doñana, José Alcina da Silva, referido principalmente como el curador Zeca Sombrero Grande, y Salustiana se levantan en un impulso emancipador a favor de la libertad de sí mismas y sus semejantes.

Filo cortante, la primera de las 3 secciones, nos cuenta desde la mirada de Bibiana la niñez y juventud de las hermanas Alcino. Bibiana es mayor que Belonísima por un año: su relación, de por sí próxima debido a los vínculos de sangre y la cercanía de sus alumbramientos, se ve reforzada a causa de una tragedia. Las niñas, de 7 y 6 años respectivamente, encuentran un cuchillo en una vieja maleta de su abuela Doñana, instrumento de mutilación de hoja de plata y mango de marfil con el que Belonísima, la menor, se cercena la lengua y queda impedida para usar sus palabras; la escritora, que aprende a regañadientes en la escuela, le servirá más adelante para fijar su propia historia en la sección siguiente de la obra. Bibiana se convierte a partir de entonces en la

voz de ambas, lo que permite que su relación se estreche pues llega a conocer las expresiones más elementales de la hermana con tal de pronunciar sus ideas, sentimientos y necesidades, mientras que Belonísima construye las mejores formas de comunicación para que Bibiana la comprenda y hable por ella, por las 2. Tal simbiosis se interrumpe cuando llega a Agua negra, la hacienda en el Sentón brasileño donde vive la familia de José Alcino da Silva y donde las hermanas nacieron, al igual que sus hermanos Domingas y Zezé, el primo Severo, hijo de Hermilio, hermano de Salustiana. Bibiana se enamora del primo; llega a sospechar que Belonísima siente lo mismo por aquel y que Severo tiene una preferencia hacia aquella por lo cual supone, tras una subjetiva interpretación de hechos, que estos 2 se besaron. Belonísima sentía una atracción distinta hacia el primo, pues su naturaleza la movía a valorar, desde muy temprana edad, las ideas revolucionarias y sindicalistas por las que Severo se encuentra profundamente convencido. Bibiana, incitada por los celos, cuenta a Salu, su madre, la sospecha y la hermana es reprendida con maltrato físico; al primo le es prohibido frecuentar a las primas, hasta que, tiempo después, Bibiana y él se encuentran para cuando ella tiene ya 16 años; se enamoran, quedan embarazados y deciden marcharse de la hacienda, llevándose provisionalmente la voz con que se exteriorizaba al mundo el alma de ambas Alcino. Si algo remuerde con particular peso a Bibiana es dejar sin palabras a Belonísima.

Torcido arado, la sección intermedia, es narrada desde la perspectiva de Belonísima. La menor de las hermanas Alcino cuenta su versión sobre el asunto del beso por el cual se sintió traicionada y también el dolor por el distanciamiento con Bibiana tras aquel incidente, primero, y luego de su partida, más tarde. Profundiza en las ideas revolucionarias que escuchaba de boca de Severo, su adhesión a aquellas y las condiciones generales en que viven los habitantes de Agua negra, hacienda propiedad de la familia Peixoto. Los abusos y toda suerte de injusticias perpetradas contra los *quilombas* (descendientes de esclavos negros) e indios (habitantes originarios del territorio brasileño antes de la colonia) son claramente asentadas en esta segunda parte junto con toda una carga de tradiciones y herencias culturales que las comunidades marginadas y explotadas del Brasil agrícola sostienen en relación sincrética con la prácticas cristianas que se sabrá, en la última parte del libro, sirven como instrumento de dominación sobre las clases menos favorecidas. Es por esto que puede interpretarse al *Jaré* como un acto de autonomía contra los intentos de sometimiento, una demostración en la que la familia Alcino tiene particular peso, pues Zeca Sombrero Grande es el curador o guía espiritual de los descendientes

de esclavos radicados en Agua negra. El torcido arado, símbolo del vínculo estrecho con la tierra, pero también de la opresión porque no existe para las clases menos favorecidas otro medio de supervivencia que el trabajo agrícola, tiene su especial mención en el capítulo 8 de la segunda parte, donde arado surge como palabra mal pronunciada por la lengua mutilada de Belonísima, que se termina transformando en analogía del artefacto que surca la tierra con un castañeteo que representa a su vez el reclamo contenido de un pueblo vilipendiado por la ambición de los terratenientes, en colusión con las autoridades brasileñas. Belonísima encarna así la voz contenida del sufrimiento inocente, a la que un utensilio de la opulencia ha cercenado.

Es indispensable mencionar que la obra pierde en esta segunda parte la linealidad que venía mostrando, pues se convierte en un relato a dos tiempos debido al recurso de la analepsis, mediante el cual el lector averigua sobre la llegada de los esclavos negros al Brasil obligados por los generales portugueses inmersos en la búsqueda de diamantes y la progresiva repartición del Sertón entre los terratenientes coloniales, quienes heredarían tierras y esclavos a sus descendientes. También sobre el pasado de Doñana, Zeca Sombrero Grande y la familia Alcino sobre la que descansa el peso de la novela, así como del regreso de Bibiana y Severo a Agua negra, junto con sus 4 hijos, donde por fin empiezan a promover los movimientos sindicalistas destinados a consolidar la libertad de los trabajadores de la hacienda propiedad de los Peixoto y más tarde de Salamao, quien la adquiere en acción de compra venta.

La última sección, *Río de sangre*, que es transmitida por Santa Rita Pescadera, una de los *encantados* o entidades divinas afro-brasileiras que son convocadas durante las celebraciones de *Jaré*, amplía el panorama que las voces narrativas en primera persona de las 2 secciones anteriores presentan de manera sesgada. Su pronunciamiento, más etéreo, retrocede todavía un tanto atrás de la epopeya y se asemeja a la declamación de los aedos, pues no hay manera en que pudiera ser escrito o fijado a no ser por la alquimia que es el arte poético. Es una voz que todo lo ve y todo lo sabe y que por momentos corresponde a la tercera persona, al narrador omnisciente al que no le es negado el pleno conocimiento de los agentes a quienes observa, aunque también resulta evidente su participación intradieгética cuando se confiesa desde el yo para describir las estratagemas de que se vale con tal de liberar a su pueblo de las manos del opresor Salamao que, nos cuenta con clara turbación, es muy posible mandase asesinar a Severo en colusión con las autoridades judiciales debido a las agitaciones sindicalistas que promovía entre la gente de Agua negra, para demandar aquello a lo que tenían

derecho: el reconocimiento de posesión sobre la tierra al que él, su esposa Bibiana, sus padres y toda una línea de descendientes de quilombas e indios dedicaban sus voluntades, energías y vidas. A través del acto redentor de Santa Rita Pescadera, la novela adquiere un cariz optimista: la liberación es posible, aunque no deje indemne a quien emprenda el acto emancipatorio.

Itamar Viera Junior gesta en pleno siglo XXI una obra que recupera elementos de una buena parte de la literatura más añeja y la presenta bajo el aspecto relativamente fresco de la novela. La forma no carece de fondo: transmite una realidad conmovedora a la que el lector consciente volverá sus ojos. La inequidad y la pobreza, la mala distribución de la riqueza y la estratificación social desventajosa por cuestiones raciales o de género son cuestiones globales (o problemas) vigentes en la actualidad, a las cuales les da un tratamiento delicado y poético. Así, se encarga de recordar que la literatura también es una plataforma, medio o recurso de movilización social. *Torcido arado* es una obra profunda, mas no alarmista, que transporta un mensaje de esperanza, no al margen de la responsabilidad y el compromiso que este implica: si se quiere reformar el mundo es posible hacerlo, pero es necesario asimilar el compromiso y el riesgo. Si se mira un momento al pasado, se descubre que la libertad ha seguido, y continúa, este camino.

José Raúl Lamoyi. Maestro en Intervención e Innovación de la Práctica Educativa por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), México. Adscrito al Colegio Arjí, México. Sus intereses académicos giran alrededor de la literatura, narrativas audiovisuales y educación. Entre sus publicaciones recientes se encuentran “El sentido trágico de la existencia en las mutaciones” (*Amoxcalli. Revista de Teoría y Crítica de la Literatura Hispánicoamericana*, vol. 6, núm. 12).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7444-7751>

Correo-e: jraul.lamoyinarvaez@gmail.com